

Villanueva y Bada-
joz, trimestre, pts. 1 50
Fuera, semestre... 3 00
Extranjero, al año... 8 00
Número atrasado... 0 25

Las suscripciones no
pueden ser por menos de
tiempo señalado.

Anuncios y comunicados
a precios convencionales.

Pago anticipado.

LA LID CATOLICA.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN BALDÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, NÚMERO 9

AÑO V.

VILLANUEVA DE LA SERENA 20 DE NOVIEMBRE DE 1896

NÚM. 328

No se ha de agradecer a los hombres en lo que sea contra la fé, contra la castidad, contra la religión.—(San Julián de Toledo.) El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando esta es más encarnizada, con el auxilio de Dios más segura es la victoria.—(Leó XIII.) Cuando se es ribe contra los vicios, sin nombrar a las personas do aquel que se enoja se acusa a sí mismo.—(San Jerónimo.)

Se publica los días
5, 10 15, 20, 25, y
30 de cada mes.

Los escritos se publica-
rán bajo la responsabili-
dad de sus autores.

No se devuelven los ori-
ginales.

Se dará cuenta de toda
obra que se reciba.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA ESTE MES

LAS BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO.

Oración cotidiana

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco singularmente, a fin de promover más en los fieles la devoción a las almas del Purgatorio, socorriéndolas con oraciones, sacrificios y limosnas.

PROPÓSITO.

Aplicar diariamente en sufragio de las almas del Purgatorio las indulgencias que podamos.

La Escuela y el Estado.

«La Escuela queda garantida por el Estado: el honor de la Escuela es el honor nacional.»

(VINCENTI.)

Con este mismo epigrafe y estas mismas palabras de D. Eduardo Vincenti, ha publicado un bien escrito artículo nuestro colega de Madrid *La España Moderna*, artículo que hacemos nuestro en todas sus partes, pues las verdades que en él se encierran no pueden ser más grandes y evidentes.

De las palabras que nos sirven de tema puede deducirse: ó que Vincenti no sabe lo que se dice, ó está empeñado en que lo ridiculicemos a todas horas, á no ser que este Señor haya creído que somos bobos ó estamos ciegos. *El honor de la Escuela es el honor nacional*, dijo el exdirector general de Instrucción pública, y entonces como ahora vemos con dolor muchas Escuelas abandonadas por sus propietarios que se han visto en la apremiante necesidad de dedicarse a cualquier profesión (y hasta pedir limosna) antes que sucumbir por el hambre y la miseria. ¿Y esto por qué? Porque las elevadas esferas del poder son generalmente regidas por hombres sin religión y por ende sin conciencia y de ahí que los decretos y leyes que de arriba emanan, están muy apartados del bien y de la justicia.

El honor de la Escuela es el honor nacional, y sin embargo no se retribuye debidamente a esos mártires de la humanidad que en aras de la educación y de la ciencia se sacrifican, y no solo esto, si que además se les deja abandonados por completo en las negras garras de cualquier monterilla ó caciquillo más ó menos liberalizado, los cuales por un miserable voto á su favor, son capaces de cometer los más infames é inicuos atropellos.

Si se atropella la honradez y la virtud, la dignidad y el saber, el mérito y la justicia.

¿Qué importa que el Gobernador de una provincia, hombre de recto corazón, quiera obligar á los alcaldes al exacto cumplimiento de sus deberes? ¿Qué importa? Nada, nada importa. El Gobernador es menos que el Alcalde, este ha dado sus votos al cacique y por lo mismo puede reirse de las circulares y órdenes del que debiera ser su superior inmediato. Si el Gobernador obra con arreglo á su conciencia, bien pronto queda destituido del cargo.

Y para mayor irrisión y escarnio, vemos ondear en los frontispicios de esos santuarios de la niñez el pabellón nacional, testigo, según el *her.* Vincenti, de que las Escuelas se hallan bajo la protección del Estado y que el honor de la Escuela es el honor nacional.

Cosas son estas que no se comprenden.

Casi la totalidad de los edificios-escuelas carecen de las condiciones higiénicas y pedagógicas reclamadas por el bien público; muchos salones de clases parecen ó han sido palomares; otros, pocilgas; los más, se hallan agrietados de tal manera que los vientos y las aguas penetran sin dificultad alguna; los Profesores sin disfrutar de sus legítimos haberes, y la enseñanza en general arrastrando una vida anémica en sumo grado. Si esto son signos de la protección del Estado, desde ahora decimos que son ciertas las afirmaciones de D. Eduardo; de lo contrario, preguntamos: ¿Dónde está el honor nacional? Si el honor nacional es el honor de la Escuela, y por el de ésta tenemos que juzgar el de aquél... más vale que no lo digamos...

¡Pobre Instrucción primaria! También tú te has liberalizado, es decir, te han liberalizado tus protectores, esos padres de la patria que se suceden, dejando tristes recuerdos, la memoria más ingrata.

En España, más que en ningún otro país, tiene cumplimiento la afirmación harta demostrada de Locke: *Cada escuela que se abre es un presidio que se cierra: Cada escuela que se cierra es un presidio que se abre.*

Esto es obvio. El estado negando toda protección á la enseñanza; el profesorado luchando contra lo imposible; las Escuelas desiertas; las cárceles atestadas de gente. ¡Raro es el día que no se levantan cadalsos en nuestra España! ¡No transcurren días sin robos, adulterios, falsificaciones y asesinatos!

«*Dadme jóvenes instruidos y en breve tiempo yo cambiaré la faz de la tierra.*» ofreció el insigne Leibnitz, y es indudable que lo hubiese conseguido; en cambio el impío Licinio y sus secuaces gritaban: *¡Fuera la instrucción, porque ella es la peste de los Estados!*

Podrá el honor de la Escuela ser el honor nacional, pero los gobiernos actuales están demostrado bien claramente ser partidarios de Licinio: pues no prestan protección á la enseñanza, no obligan al pueblo á que se instruya, no favorecen con sus decretos á la benemérita clase del Magisterio.

ALBERTO J. DE THOUS.

Catolicismo liberal.

Un amigo mío, que suele describir de un modo pintoresco y gracioso las ideas más difíciles y elevadas, decía un día que los católicos liberales, más bien debían llamarse liberales de tercera clase que no católicos liberales.

No le faltaba razón. Llamar católicos á los liberales aunque sean de tercera clase, como él decía, es suponer que hay un liberalismo aceptable, un liberalismo que no es heregía, un error que no es error, y esto en realidad de verdad, no puede caber en cabeza sana; y digo cabeza sana porque tengo por cabeza enferma y de gravedad, la de *La Unión Católica* de Madrid, que hace tiempo se dedica á hacer ver que no existe el principio de contradicción entre las enseñanzas de la Iglesia y las ideas fundamentales del liberalismo.

Según este periódico hay un liberalismo, que no es liberalismo, pues estando condenado el liberalismo, ellos le profesan sin dejar de ser queridísimos de la Iglesia de Cristo. ¡Qué gente tan aprovechada!

Y á propósito de esto, conviene notar un dato.

Los redactores de *La Unión*, no sólo se apellidan católicos excelsos, sino también filósofos tomistas, es decir, de la mejor cepa entre los filósofos cristianos.

Nada importa que su catolicismo solo exista en las palabras y que la filosofía de Santo Tomás vuele tranquila por los cerros de Ubeda, ellos continuarán llamándose católicos excelsos, filósofos tomistas, aunque la Iglesia los deseché y Santo Tomás los condene á olvido sempiterno.

Los católicos liberales de *La Unión*, ó de tercera clase, como decía el otro, están de pésame estos días. ¡Pobrecitos! El Papa cometió con ellos, en los Estados Unidos de América, gravísimo delito, enormísimo pecado.

Les depuso del cargo de rector de la Universidad católica de Washington á Mr. Keane, buen propagandista, según cuentan, de las teorías modernas, amigable componedor entre los católicos y los protestantes, y defensor, como Mr. Ireland, Obispo de San Pablo, de unas enseñanzas, que, prácticamente vistas son liberales, y teóricamente consideradas afectan un sabor claramente herético. *La Unión*, así y todo, se consuela ¿quién no se consuela en esta vida? se consuela con la esperanza de que los Obispos americanos repondrán á Mr. Keane, Obispo de Ajasse, en el cargo mismo, de que le depuso el Papa, León XIII, es decir, *La Unión* se consuela con la idea de que los Obispos se opondrán á las decisiones pontificias, hasta anularlas por completo. ¡Qué respeto al Vicario de Cristo! ¡Qué catolicismo excelsos el de los amigos de *La Unión Católica*! Y así como estos son todos los liberales de tercera clase. Profesan gran respeto al Papa y á los Obispos y á las decisiones de la Iglesia, mas sólo cuando esas decisiones no van contra las doctrinas y teorías de la secta, cuando no hieren en el corazón los intereses del partido; cuando esto suceda la decoración cambia, la rebelión aparece, tal vez vergonzante y disimulada en la forma, pero real y verdadera en el fondo.

Los católicos liberales son nuestros mayores enemigos. Viven entre nosotros; se sientan con nosotros á la mesa, habitan tal vez bajo el mismo techo y cuando llega el momento, desertan de nuestras filas, y allá van donde los dirigen sus apetitos desordenados y el apego que profesan á las cosas de esta vida, á las cuales todo lo sacrifican siendo esta la causa de su defeción y ruina. Como Esaú, venden su primogenitura por un plato de lentejas y como Judas por treinta dineros entregan al Justo.

¡Guerra á los liberales de tercera clase! ¡Arriba los católicos sin distingos!

H.

Las medias tintas.

—¡Qué cosas tienes, buen Crisanto, me dices que no soy católico!

—Te lo digo, y te lo repito, y te lo diré cien veces más, si persistes en eso que has dado en llamar, ir con la corriente, que tanto quiere decir, como marchar precipitadamente al error.

—Vaya, vaya; esas son tonterías é intransigencias ridículas; yo soy católico, pero....

—Sí, ya se lo que vas decir; ese *pero* es para mí, manifestación clara de tu pensamiento; ese *pero* es la condenación de muchos, son católicos, pero... hago lo que me dá la gana, no lo que la Santa Madre Iglesia me ordena, esto es, hago de mi capa un sayo, no eseso?

¡Ah! cuán descarriado vas; vas con las modernas corrientes, y atolondrado por su ensordecedor clamoreo, no escuchas los gritos de la conciencia que te quiere apartar del peligro, y no observas que esas corrientes maldicidas del racionalismo y del liberalismo moderno, son el

eco perdurable de aquel *non servium* dado por el ángel.

No, amigo mío, no; el verdadero católico, no pone pero alguno; sigue las máximas del Evangelio y los preceptos de la Iglesia, y como soldado de la sagrada causa de Dios, sale á la defensa de su religión santa cuantas veces la vé atacada.

Ir con la corriente, es caminar sin Dios, desamparado á los engaños de la razón.

Católico á la moderna consiste sólo en recibir el agua bautismal que nos abre las puertas del cielo; como única manifestación religiosa, oír misa cuando cómodamente pueda ser oída, y recibir el Pan del cielo, si quiera alguna vez en la vida, porque no digan, y en lo demás seguir la corriente y, nó, querido, es necesario hacer más.

No ves lo que hacen los hombres sin Dios? Entra en su morada, observa sus costumbres.

En la casa del ateo, la familia, si tiene alguna creencia religiosa, la oculta; los libros religiosos están escondidos y se leen á espaldas suyas. Allí imperan los periódicos librepensadores, los que en sus columnas no ven la luz más que asquerosos y soeces insultos al clero, á la patria, porque no tienen otra que la razón sin Dios, que es la sala principal del infierno, su patria es el mundo entero, porque en el mundo son muchas las almas que hay que perder, y niegan á Dios, porque para ellos es un estorbo.

Mira sus libros, verás historias, que no lo son, porque fuercen y acomodan los hechos á sus ideales; novelas donde impera el naturalismo más grosero: verás colgaduras de las paredes, cuadros donde se reproducen escenas del paganismo más corrompido; y menos mal que representen escenas indiferentes si es que no se vé en ellos pintada la desnudez; hasta el sumo grado de obscenidad; libros de ciencia, de filosofía, una enciclopedia en fin, pero en nada verás la señal de Dios.

En sus costumbres, tal vez no tengas que censurarle su conducta social; tal vez será recto y hasta bueno si quieres, pero no con la bondad de acciones que inspira y enseña la ley de Dios; verás que presencia espectáculos que hacen enrojecer las mejillas del hombre mejor templado, con la mayor indiferencia: frecuentará teatros, en donde no buscará la expansión y el recreo honesto, sino la sacudida fuerte que le haga acallar un momento la fiebre de sus pasiones, ó la mostacilla del chiste picante y grosero que se las haga despertar con más bríos; le verás en una palabra, con verdadera fiebre de gozar, pero gozar de qué? del mundo, como si aquí en la tierra nos fuera dado encontrar goce alguno.

Así sois también los católicos á la moda; tal vez os ofenda, que os consideren por tales, pero practicaís como los hombres sin Dios.

En las casas de muchos de los católicos del *pero*, no preside el testero de la habitación principal, la imagen de Cristo, emblema de nuestra sublime religión, es de mal gusto, decís; además, aquí se baila, se habla, se calumnia y se murmura y... haceis bien en quitarlo de allí, el Cristo, estorba.

En vuestras bibliotecas, al lado de la Sagrada Biblia de la que no veis más que los grabados si los tiene, está colocada una ilustración de lectura tal vez dudosa y con grabados á veces son obscenos; y en revuelto conjunto, teneis la novela impía y el libro de rezo, una mezcla de bueno y malo, en que por desgracia abunda más lo último porque es lo más agradable.

En las mesas, hay periódicos, pero ninguno católico; están tan mal escritos! los de base liberal son más amenos, nos seducen con mil noticias, muchas perniciosas.

ciosas; los católicos huelen á cosas de curas.

Vais al teatro, con igual objeto que va el hombre sin creencias; y á las representaciones de verdadero sabor clásico, y de tesis altamente moral, las eucontrais tontas, son niñerías, pasaron de moda; os gusta más el veneno del naturalismo en dosis muy elevada, naturalismo que os vá empederneciendo cada vez más el corazón.

Soy católico pero...
No, amigo mio: Hay que ser intolerante con el error, no hay que comerciar con él; ya que los impíos no transigen con la verdad, no seamos nosotros los que claudiquemos con el error.

Hay que ser católico sin distingos ni rodos y llevar con orgullo la marca de fábrica; las medias tintas no convienen en ninguna parte, puesto que ni son de Dios ni son del diablo.

J. F.

Siniestros augurios.

La prensa reproduce de este modo las opiniones de nuestros políticos sobre la situación de España, que no puede ser más negra.

Frases de Sagasta: «La situación de España es grave, angustiosa y crítica, como no la he conocido nunca.»

De Moret: «Se aproximan sucesos de mucha trascendencia y dudo que el gobierno abra las Cortes como no sea para anunciar una desgracia.»

De Valera: «España en estos momentos se halla abrumada de grandes calamidades y amenazada de otras mayores.»

De Cánovas: «Me lavo las manos como Pilatos.»

Hé aquí unos hombres que á fuerza de sangre conquistaron las riendas del carro de la nación, y ahora están asustados de verlo ir al abismo.

Pro ninguno levanta los ojos al cielo para renegar de las doctrinas y principios que han causado nuestra ruina; ninguno se vuelve á Dios; ninguno reniega francamente de la masonería.

¡Desdichada nación española si no adora lo que quemó y no quema lo que adoró!

¡Desdichada nación si no se entrega en los brazos de Jesucristo!

DE LOS TRES PUNTOS.

Parécenos muy del caso reproducir algunos documentos masónicos, que estos días hemos visto publicados en nuestros colegas *El Correo Español* y *El Siglo Futuro*, de Madrid.

El segundo, antes de publicarlos, dice:

Entre los muchos documentos masónicos que han llegado á nuestras manos y demuestran las activas relaciones que la «Asociación Hispano-Filipinas», — que continúa abierta y funcionando tranquilamente con la venia y garantía del gobierno conservador, — la lógia «Solidaridad», — que tampoco ha sido cerrada, — el «Gran Oriente Español», — que con la autorización del Sr. Conde de Peña-Ramiro publica su *Boletín Oficial*, — y el Sr. Morayta, — que sigue despotricando en cátedra como le viene en talante, á ciencia y paciencia de Cánovas y Pidalés, Linares y Condes y Luques, — mantienen desde hace mucho tiempo con la masonería del Archipiélago, figura una carta de 23 de Junio de 1892 dirigida por el *Gran Secretario*, — los señores del mandil todos son grandes, — al presidente y secretario del centro establecido en Manila, en la cual le excitaba á seguir trabajando con celo en la obra común, diciéndole que, si no desmayaban, los unos en Filipinas y los otros en España, malo había de ser que muy pronto no tuvieran logrado «por lo menos la representación en Cortes, que es el primer paso, pues la opinión está bien dispuesta, y en en cuatro meetings y un par de banquetes; mas unos regalos en tiempo oportuno, — ¿sería el día de San Rafael este tiempo oportuno? — ya verá Vd. si yo acertaba.» Hé aquí el curioso documento:

«A. L. G. D. A. D. V.»

»Libertad, Igualdad, Fraternidad.

»Masonería Universal. — Familia española. — L. Resp. Log. Nilad núm. 144 de A. L. y A. masones de Filipinas

regularmente constituidas en la Federación del G. O. Español (sede en Madrid.)

»Envia (Hay un sell. que dice).

»S. F. V. R. Lógica Nilad. 144 Wall. de Manila.

»(Todo lo que antecede está litografiado.)

»Al Resp. Δ Bay.

»Ven. Maestr. y gg. hh.

»El G. Consejo de la orden en ple. nú. 679 de Junio último, nos dice lo siguiente.

»Contestamos á vuestras cariñosas y fira. ppl. del 4 y 18 de Abril y 2 de Mayo último. — Enterados del movimiento de obr. habido en esa Resp. Log. quedan hechos los asientos en los libros del censo y expedidos los certificados de los nuevos hh. que en las citadas ppl. se mencionan, cuyos documentos habéis recibido ya.

»Igualmente os enviamos otra pl. a ara Log. Balagtá.

»Respecto de los Triángulos fundados por esa Resp. L. quedan también en el registro de estos talleres imperfectos, y vosotros, como Log. que los ha fundado, cuidareis de expedirles las oportunas cartas constitutivas de dispensa, para que sus trab. sean regulares, hasta tanto que el número de sus miembros sea suficiente, para que se constituyan en Log. simbólica regular y perfecta, en cuyo día este Gr. Or. les expedirá Carta constitutiva.

»Les dice luego que en los *Boletines Oficiales* hallarán los números que corresponden á estos triángulos; elogia su actividad y celo; les recomienda el mayor cuidado para elegir adeptos, porque no todos los hombres aunque profesen nuestras ideas y doctrinas, sirvan para masones buenos; les recuerda la historia de la masonería, que ha necesitado siglos de perseverancia para llegar á su actual estado, y les habla de la solidez de la obra masónica; les encarga que en todas sus reuniones hagan al hermano Orador dar lectura del *Boletín Oficial* del Gr. Or. para estar al tanto de lo que ocurra en la Federación, y les dá cuenta de que ésta ha cerrado sus trabajos con un brillante banquete.

»En el banquete, dice, brindamos por vosotros, y también lo hizo en calurosos términos nuestro h. g. Kalipulako, vuestro representante en la Asamblea. Allí se habló en medio de atronadores aplausos de la joven Nilad y Balagtá, dándose el caso verdaderamente maravilloso de verse sentados en igual mesa, bebiendo el vino de la amistad más íntima y del cariño de hermanos, numerosos filipinos (solidaridad), franceses, ingleses, suizos, cubanos y peninsulares, y hasta cuatro hh. marroquíes, venidos expresamente del interior de Marruecos para asistir en nuestra Asamblea en representación de los talleres de aquel imperio, que están federados en nuestro Gr. Or. De estos hermanos os enviamos cuatro fotografías y dentro de pocos días os enviaremos un grupo fotográfico de 72 representantes, presididos por nuestras autoridades masónicas, etcétera, etc.»

Y... se continuará.

DOS CARTAS.

Son importantes y de actualidad las que á continuación copiamos de nuestro querido compañero *El Estándarte Católico*, de Tortosa.

Véanse:

«El general en jefe del ejército de Cuba.

»Sr. D. Ramón Madirolas.

»Mi distinguido amigo; Reitero á usted mi gratitud por las cariñosas frases que me dedica en su carta fecha 10 de Agosto próximo pasado, y también por sus valiosísimos servicios prestados en pró de la causa que en esta isla se defiende, coadyuvando con sus talentos á la exaltación del patriotismo que tan alto pone el nombre de nuestra querida España: También agradezco en lo mucho que valen los sentimientos que animan (y Vd. me transcribe) á nuestro Santo Padre León XIII y Cardenal Rampolla nuestro amigo; así como también á los de esa región catalana de gratisimo recuerdo para mí.

»Haciendo votos por el restablecimiento de su virtuosa señora, por cuya salud

me intereso, se repite de Vd. afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.,

»VALERIANO WEYLER.

»Habana, 7 Octubre de 1896.»

»Madirolas Torelló, 4 Noviembre 1896.

»Sr. Director de *El Estándarte Católico*.

»Mi estimado amigo: Por la adjunta copia y por las noticias que tengo particulares é íntimas considero próximo el triunfo de nuestras armas en Cuba. No faltará, pues, la gran Emerica al Sagrado Corazón de Jesús en Puig-Agut (con el general Weyler á la cabeza), en acción de gracias en cumplimiento de votos solemnes contraídos con Aquél que tiene en su mano la deseada victoria.

»Si me manda dos números de *El Estándarte* remitiré uno, con esta carta, como las otras veces, al expresado general.

»Aprovechando esta ocasión, felicito á Vd., Sr. Llasat, por la brillantísima campaña que ha realizado con motivo de la inauguración del quinto misterio de dolor en Montserrat. Y no encuentre extraño que durante ese tiempo no le haya escrito.....

»Es de Vd. su más afectísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M.,

»RAMÓN MADIROLAS Y CODINA.»

Católicos falsos.

De la reciente Pastoral publicada por el Sr. Obispo de Plasencia extractaremos algo acerca de las diferentes clases de fariseos que hoy se disfrazan de católicos. Tales son:

1.º Los que alardean de católicos, pero en asuntos religiosos, morales, políticos y aún jurídicos siguen el criterio de los modernos racionalistas.

2.º Los que aceptan como buenas algunas de las conquistas de la Revolución, y abogan por que se respeten todas las ideas y hasta los errores más monstruosos.

3.º Los que, llamándose católicos, hacen gala de no practicar los preceptos que impone la Religión ó, sin que de ello se jacten, escandalizan á los fieles con su mala conducta.

4.º Aquellos que practican la piedad y, sin embargo, profesan el credo de los católico-liberales, raza más perjudicial á la Iglesia de Dios que los «monstruos de la Commune» según declaración de Pio IX.

5.º Los católicos que forman parte de la Masonería y al mismo tiempo de corporaciones religiosas, pues son á veces Presidentes, protectores ó individuos honorarios de Círculos Católicos, Hermanos mayores de la venerable O. T. de San Francisco, etc., etc., ó miembros de las Conferencias de San Vicente de Paul.

6.º Otros hay afiliados á los partidos que no se llaman liberales, reconocen los Poderes constituidos, se figuran ser los más amigos de los Obispos y, lejos de combatir al Liberalismo, censuran á los buenos católicos que le atacan con tesón.

¿Polavieja impuesto por los frailes?

Varios periódicos librepensadores dicen, que el general Polavieja va á Filipinas impuesto por los frailes.

Dios se lo pague, si han contribuido á la buena obra; porque buena, muy buena es que vaya á Filipinas el bravo militar que en tres meses concluyó con la insurrección de Cuba, cuando los enemigos de España pretendieron hacer lo que ahora han hecho.

Y vean los librepensadores el siguiente contraste:

El general á quien tachan de amigo de los religiosos, sofocó una insurrección, apenas nacida; y los generales que en nada se cuidaron de los consejos y advertencias de los frailes y trataron dulcemente á los librepensadores, masones, protestantes, republicanos, autonomistas y reformistas, se encargaron del gobierno de nuestras colonias en medio de una paz octaviana y las dejan arrasadas por guerras que agotan la sangre y los recursos de España, y nadie sabe cómo y cuándo terminarán.

Por lo tanto, militares como Polavieja son los que España necesita.

Militares que tengan las simpatías de los elementos más decididamente defensores de la Pátria, aunque se enfaden los masones, los protestantes, los libre-pensa-

doras y los republicanos, que, en cuanto á patriotismo, se están dando la mano en esta ocasión.

EL PAPA Y MENELIK

La carta de Menelik al Papa, muy respetuosa por cierto, aunque no accede á la petición de Su Santidad, le asegura que en consideración á su persona se tendrá aquella solicitud en cuenta para mejorar la suerte de los prisioneros italianos en bisinia.

La carta es la siguiente.

«He recibido por conducto de Mons. Macario la carta paternal en que Vuestra Santidad después de recordar nuestras anteriores relaciones, apelaba á mis sentimientos de clemencia en favor de los prisioneros italianos que ha puesto en mi poder la Voluntad Divina. Vuestra Santidad no podía escoger por intérprete de sus sentimientos á mejor persona ni más elocuente y simpática que á Mons. Macario.

Mucho me ha conmovido la elocuente misiva del Padre común de los fieles, y al escuchar á su ilustre enviado, el primer movimiento de mi corazón fué dar á Vuestra Santidad la satisfacción que me pide tan generosamente, porque también lamento yo las numerosas é inocentes víctimas de esta guerra cruel, que estoy seguro de no haber provocado.

Por desgracia, mi vivo deseo de complacer á Vuestra Santidad, ha sido contrariado por la actitud imprevista del Gobierno italiano, que después de hablarme de paz y de restablecer las buenas relaciones, se porta conmigo como en situación de guerra.

Mi deber de Rey y de Padre de mi pueblo me prohíbe en estas circunstancias sacrificar la única prenda de paz que en mi poder tengo para no complacer á Vuestra Santidad y á mí mismo.

Profundamente afligido por ello y todo bien considerado, como Rey y como cristiano, tengo que aplazar para otra ocasión el testimonio de cariño y estimación que hubiera querido dar á Vuestra Santidad.

Espero que su augusta voz, que oyen con respeto los cristianos todos, se elevará en favor de la justicia de mi causa, que es la de la independencia del pueblo, cuyo gobierno me ha confiado Dios, y que así se realizará pronto nuestro común deseo de devolver á sus familias á los prisioneros.

Puedo, entre tanto, asegurar acerca de su suerte á su Santidad, diciéndole que siempre los he protegido y tratado, como la Caridad Cristiana prescribe, y que, en consideración á Vuestra Santidad, he de tratarlos mejor todavía.

En nuestra ciudad de Addis-Abeba, el 22 de Mes Caram del año de gracia 1389—1.º de Octubre de 1896.)

Hojitas del calendario.

La del 21 de Octubre, del calendario americano del Corazón de Jesús, es todo un artículo de fondo, y merece ser copiada.

Dice así:

«Las transacciones doctrinales.

»Una de las tendencias características de nuestra época es la creación visible de dos unidades que radicalmente se contradicen: la unidad del bien y la unidad del mal.

»Todos los estados intermedios parecen con todas las doctrinas transigidas, y todos se disuelven, unos en pos de otros.

»Y así debe suceder. Las medias tintas, los periodos de transición, las transacciones doctrinarias, sólo tienen razón de ser por respeto á las doctrinas absolutas, mientras que estas últimas existen con una existencia radical y absoluta.

»El influjo y la existencia de esas transacciones se parecen al crepúsculo, que sirven perpetuamente de medio por donde se pasa del día á la noche y de la noche al día.

»DONOSO CORTÉS.»

LOS MUERTOS.

I.

En una noche de luna
Entre profundo silencio
Al dar el toque de queda,
De un sombrío cementerio
Las tumbas yertas se abren,
Dejando paso á los muertos
Que, vagando solitarios
Y flotando por el viento,
Sobre sus tristes historias
Van con pena discurriendo.
Pálida y fría la luna,
Reverberando en el cielo,
Tiñe aquel cuadro sombrío
De fantásticos reflejos.
Sobrecogido de espanto
Y acosado por el miedo,

Entre las sombras perdido
Se oculta el sepulturero.
Al sitio donde se esconde
Se acerca con paso lento
Envuelta en blanca mortaja,
Y apenas tocando al suelo,
Una sombra que repite,
Murmurando, sus recuerdos,
Memorias tristes de amores
Que al recordarlas su pecho
Con los suspiros que lanza
Manifiesta su tormento.

Recuerda con pesadumbre
El engaño tan perverso
De aquel hombre que, perjuro,
Jurándola amor eterno,
Despertó en su corazón
Amor de ilusiones lleno,
Dándola luego al olvido
Sin sentir remordimiento.

Recuerda también su mente
Aquel otro que sincero
Afirmara por su nombre,
Por el mundo y por el Cielo,
Que ardía en su corazón
La llama de amor inmenso,
Integro amor consagrado
De ella misma al joven pecho,
Afirmando que en su vida
Se arrepentiría de ello
Y probando con cariño,
Con nobleza y con respeto,
Que su boca no mentía,
Que era firme y caballero.

Recordando la conducta
Que con él fuera siguiendo,
Vinole luego á la mente
Un solemne juramento
Que, al punto de despedirse,
Hizo á su amante, diciendo:
Te juro que he de ser tuyo,
Como Dios está en los Cielos.
Y, ¡los Cielos son testigos!
Lo dejó sin cumplimiento;
Que olvidando lo jurado,
Traición hizo al caballero,
A la firmeza faltando
Y escuchando amores nuevos
Que ofrecían sacrificios
Que no hicieron desde luego.

Estas promesas holladas,
Este perjurio tan negro
Le hacen sufrir en la tumba,
De la expiación el tormento.
Penas causó con su engaño,
Y es justo que ahora en lo eterno
Se cumpla aquella sentencia
Del Autor del firmamento.
«Aquel que á hierro matare
Morirá también á hierro.»

II.

Dejando su sepultura,
Surge una sombra del suelo
Envuelta en negro sudario
Hecho girones y viejo,
Y á donde la otra se encuentra
Encamina su paseo
A contarle de su vida
Los más salientes sucesos.
Tristes ayes y suspiros
Con que entrecorta su cuento
Manifiestan su sentido,
Tardío arrepentimiento.

Cuéntala que allá en el mundo
Solía perder el tiempo
En lucir en grandes fiestas
Sus trajes de terciopelo,
Diamantes bellos y perlas
Admirando al mundo entero
Con el lujo de sus trajes
Y sus palacios soberbios,
Creyendo que á la belleza
Realiza el adorno externo,
Sin acordarse que su alma
La pureza iba perdiendo,
Que es la mejor hermosura
Y el adorno de más mérito.

En sus memorias encuentra
Que entre tantos devaneos
Nunca se acordó del pobre,
Que en un albergue modesto
Acaso se desespera
Viendo sus hijos hambrientos,
Casi desnuda su esposa,
Ateridos y sin lecho
Y pronto á verse en la calle
Sin hogar con sus hijuelos.

Sólo por pura costumbre
Fué de tarde en tarde al templo
Procurando que la vieran
Los que hubiese, con intento
De lucir sus ricas galas
Y la esbeltez de su cuerpo.
Cual ya en el confesionario
Alguna vez le dijeron,
Advierte ahora que entonces
Trabajaba sin saberlo
En conseguir para el alma
La indignación del Eterno;
Y ahora que lo comprende,
Ahora no tienen remedio
Las duras penas que sufre,

Que de evitar tuvo tiempo
Cuando en el mundo vivía,
Sus caprichos corrigiendo
Y procurando que su alma,
Limpia de todo defecto,
Fuera derecha á su patria
Que es el Reino de los Cielos.

III.

Con el rostro taciturno
Que gran pesadumbre muestra,
Vino flotando en el aire
Un muerto de edad provecta;
Y parándose á su lado,
Su negra historia les cuenta,
Y les dice que en el mundo
Fué su vida tan perversa,
Que no hubo honor tan seguro
Que no manchase su lengua,
Ni sintió pasión alguna
Que no viese satisfecha,
Pasando su airada vida
Entre banquetes y fiestas,
Teatros, torpes amores;
Y sin dejar esta senda
Buscaba sólo las glorias,
Los honores y riquezas
Del vano mundo engañoso
Que le arrastraban con fuerza,
Sin que á tenerle bastara
El grito de la conciencia;
Pues los preceptos divinos
Y mandatos de la Iglesia
Para alcanzar otra vida
Llena de gloria, y eterna,
Siempre los hubo tenido
Por ficción pura y conseja
Para engañar á los niños
Y dar que hacer á las viejas.
Aquí terminó su historia:
Maldijo luego la tierra
Y aquella tan corta vida
Do labró tantas cadenas
Cuyo peso eternamente
Arrastrará, sin que tenga
Remedio alguno su mal,
Por ser de Dios la sentencia.

Al rayar la luz del día,
Que entristece las estrellas,
El vago son cotidiano
Del toque del alba suena;
Y los muertos silenciosos,
Agobiados por sus penas,
Volviéronse con premura
A sus moradas de piedra.
Al ver que las sombras fúnebras
Despareciendo se alejan,
El sepulturero exclama:
Si volvieran á la tierra
Los pobres seres que fueron;
Si tuvieran experiencia,
Los que viven, cual los muertos;
Si en este mundo se viera
La vanidad de las cosas
Cual desde la tumba yerta,
¡Cuántos que corren sin freno
Tras las glorias pasajeras
Enderezaran sus pasos
De la virtud por la senda!

C. ORTIZ Y MUÑOZ.

Villanueva de la Serena, 16 Nbre. 96.

Crónica de Badajoz.

En la tarde del lunes llegó á esta capital nuestro Excmo. Prelado, terminada la santa pastoral visita en los arciprestazgos y pueblos que se había propuesto recorrer.

Vemos con satisfacción que la salud de S. E. I. es inmejorable, no obstante los trabajos á que se ha entregado por espacio de dos meses.

Con razón sospechábamos que no habría local en la Iglesia de Santa Ana para contener á los fieles que durante la actual novena han ido acudiendo á escuchar las glorias de la Virgen María predicadas por el elocuente y fervoroso F. Jesús de Santa Teresa. El templo se llena mucho antes de empezar el ejercicio piadoso, y una vez atestado de criaturas que á duras penas pueden ir colocándose, queda un remanente que ocupa la calle, oyendo lo que puede de la sagrada doctrina.

Es altamente consolador ese entusiasmo que en tan gran número de personas de todas las clases y condiciones ha despertado en tan pocos días la voz del humilde Franciscano, que si se dejara oír en más espacioso lugar tendría un auditorio extraordinario, como pocas veces lo habrá habido aquí en casos análogos, por lo menos en la presente centuria. Y decimos que esto es consolador, porque, como dice el P. Ramiere, el palabra de Dios es el

arma visible con que la Iglesia conquista el corazón del hombre, y está escrito además que esa palabra divina no volverá vacía á la boca de donde procede.

Acerca del predicador nada diremos porque sería mortificarle dirigirle elogios, y la verdad es que los tiene muy merecidos y el público que le escucha con singular placer y profunda atención ya se los tributa por su fecunda elocuencia, por su inagotable erudición y más que por todo eso por su unción evangélica que logra penetrar como espada de dos filos en el corazón de sus oyentes.

Pero él sabe como nosotros que toda óptima dádiva y todo don perfecto desciende del Padre de las luces, y á su bondad infinita hay que agradecer lo que veamos de bueno en nosotros mismos.

Ré tanos consignar un hecho que prueba lo que puede esperar nuestra religión sagrada de los católicos gobiernos que nos rigen y de las leyes por ellos formadas. Cuando el público sale de la Iglesia de Santa Ana, piadosamente impresionado por las alabanzas que ha oído tributar á Dios y á su Santísima Madre, se encuentra en la calle un pobre ciego vendedor de periódicos, que pregona sin cesar *Las Dominicales* y la *Conciencia libre*, es decir, dos de las publicaciones más impías que que el infierno esparce por nuestra infeliz España. ¿Será casual esta coincidencia, ó estará dispuesta así en el seno de las lógicas para contrarrestar el efecto de la predicación? No lo sabemos; pero el hecho repugnante se repite, y prueba como hemos dicho, la protección que nuestras santas creencias reciben de los poderes públicos, altos y bajos.

Así somos cada vez más venturosos, para terminar estos apuntes diremos que, incansable Fr. Jesús, no ha limitado sus tareas á la novena, sino que también ha dado conferencias á las religiosas de los tres conventos de esta ciudad y á las asociaciones piadosas establecidas en ella, debiendo salir el 22 para Jerez de los Caballeros donde le aguardan iguales tareas. Que Dios le proteja y conserve su salud en medio de tan penosos como importantes trabajos.

Ya se sabe el resultado del empréstito nacional, que en esta provincia ha superado las esperanzas de los más optimistas. Se han hecho, en efecto, buenas suscripciones, figurando entre ellas la del Obispo y Cabildo Catedral por cien mil pesetas. Ojalá que el esfuerzo ingente que ha hecho la nación española, tan pródiga de su dinero y de la generosa sangre de sus hijos para conservar ilesos su honor y su integridad, tengan el resultado que apetecemos todos.

Si no hubiera logias masónicas ni periódicos como los arriba nombrados y otros de su jaez, no cabría duda alguna, pero existiendo esos elementos disolventes al amparo de las leyes y de los gobiernos, hay sobrados motivos para temer por el éxito de la empresa.

Como habrán observado nuestros lectores, la fecha del número anterior salió equivocada, expresando ser del día 10, en vez del 14, como debía decir. Los que forman colección pueden atenderse en ese número á la fecha de la *Crónica de Badajoz*.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 19 de Noviembre de 1896.

Sección general.

La iglesia y la patria.

En España, Religión y Patria son dos ideas y sentimientos que no se pueden separar, y así se ve que la Iglesia en estos momentos coopera no solo con sus oraciones, sino también con sus medios materiales, á la empresa patriótica del empréstito nacional,

El ilustrísimo Cardenal Monescillo, Arzobispo de Toledo ha sido el primero en establecer los estudios que la Santa Sede desea que haya en los Seminarios centrales. Desde hace unos días está ya expuesto al público el cuadro de catedráticos y de las nuevas asignaturas que se explican, en conformidad al plan reformado y ampliado de acuerdo con el Sumo Pontífice Leon XIII. En lo sucesivo no podrá recibir los grados mayores el que no haya estudiado 2 años en el Seminario central. Sin embargo, como la Santa Sede da un plazo de dos años para el planteamiento definitivo, Su Eminencia está autorizado para conferir cincuenta grados mayores en el primero de los expresados años. Esta noticia es de mucho interés para los que aspiran á recibir grados mayores.

En lo sucesivo las autoridades de Cuba, cumpliendo instrucciones del dignísimo general Azcárraga, solo permitirán embarcar soldados que sobre estar en ellos clara la indicación del cambio á la Península, presenten garantías bastantes de salud para no tener que temer les falte la necesaria para llegar al puerto de destino.

Sistema de atracción.

Leemos:

«Entre nosotros (los católicos) se aplaude, se recomienda y ensalza esa desastrosa política de atracción merced á la cual somos nosotros siempre los atraídos, y los enemigos de nuestra fé se confirman en sus errores y preocupaciones viéndonos tan blancos, tan prudentes según la carne, tan amigos de intrincadas diplomacias y tan olvidados de decir sí ó no como Cristo nos enseña»

Graves estragos causa esa oratoria acaramelada que no quiere asustar á las gentes, esa literatura dulzarrona que sacrifica la verdad á las conveniencias sociales...

Los santos de todos los tiempos han practicado una política de atracción que enamora;... pero nunca cedieron de los derechos de Cristo, de las prerrogativas de la verdad, de los intereses de la Religión, y de los fueros de la Iglesia.»

A favor de los heridos.

Dicen de Valencia:

«El general Azcárraga acaba de dar una nueva prueba de su modestia y de su patriotismo, rogando en atenta carta que ha dirigido al director de *La Correspondencia de Valencia* que el producto de la suscripción abierta en dicho periódico para regalarle un objeto de arte, sea destinado á nutrir la suscripción abierta por *El Imparcial* para socorrer á los soldados inútiles y heridos en la campaña de Cuba.»

Asociación antianarquista

Muchos obreros catalanes piensan en la fundación de una vasta sociedad destinada á concluir con la barbarie anarquista.

La idea nos parece excelente.

Ha entregado su alma á Dios el ilustrado periodista é inteligente crítico musical Sr. Peña y Goñi.

Su muerte ha sido muy sentida por todos los que fueron compañeros suyos en la prensa, entre los cuales gozaba de grandes simpatías, y por los muchos amigos que tenía el finado.

R. I. P.

Dice *El País* que la Unión republicana ha muerto, que ellos siguen en la izquierda, (la acera será).

A lo cual contesta *La Justicia*: que la unión no ha muerto, que ellos siguen en la derecha, (en la otra acera).

Vaya, señores, un tercio en cualquiera parte cabe. Los de la izquierda déense unos paseitos y los de la derecha aproxímense otro poquito, y de este modo queda la república consolidada en medio del arroyo.

¿Lo creeremos?

Por varios conductos se nos dice que acaba de ser destinado á Filipinas, para que desempeñe un puesto importante, D. Manuel Tello Amarelareny, que figuró en una logia de Valencia el 1883 y fué Administrador del diario canovista *La Época*. Si es verdad, merece las más acres censuras el Gobierno católico que así favorece á la Masonería, cuando ésta se declara contra la Religión y contra la Patria.

«Leemos:

«Madrid, 10, 9^h 15 mañana.—*El Liberal*, después de aplaudir el laudable y hermoso acto realizado por los partidos cubanos al constituirse en uno solo, de carácter puramente nacional, invoca el favor de Dios para que en estos momentos solemnes dé acierto al general W yler.»

En toda España, al decir de un periódico, se quejan los cazadores de que las perdices se hallan atacadas de la epidemia variolosa.

¡Cualquiera come perdices!

Dice un telegrama de Mencheta que ha caído en Seria una gran nevada, viéndose los campos cubiertos de nieve. ¡Cosa rara! Lo extraño sería que, después de la nevada, se hubieran visto los campos llenos de chorizos.

M. Chardon, maire de Villeneuve L'Archevegne, confiado en la actitud del Gobierno francés, ha emprendido una verdadera campaña contra las *Hermanitas de los Pobres*, prohibiendo que pidan limosna para dedicarla á los prepositos de su Instituto.

Advertencia.

Rogamos á aquellos de nuestros suscritores que se hallan atrasados en el pago de sus suscripciones, se sirvan saldar sus cuentas y renovar aquellas á la mayor brevedad, á fin de evitar perjuicios á esta administración.

Igual ruego dirigimos á nuestros corresponsales, y á cuantas personas tengan créditos pendientes en cualquier concepto á favor del periódico.

VARIETADES.

¡OH... LA CIENCIA!

Talle justo, inglesa bota, voz de atiplado sonido, cuello alto, lentes...; denota ser todo un chico de nota por lo fino y re-la-mi-do.

Haciendo cien contorsiones y estudiadas cortesías, entra en los ricos salones donde dá sus recepciones la Marquesa ciertos días.

Este jóven de gran tono, locuaz á Darwin abona probando á don Homobono que el hombre viene del mono y la mujer... de la mona.

—¡Oh... ¡la ciencia!... El Dawinismo está haciendo gran furor. Vive en el obscurantismo quien el antropomorfismo ponga en duda, sí, señor.

Por propia generacion y espontánea antagonía... la fortuita vibración de la materia en acción formó el prototipo un día.

Por mil causas cosmológicas convertido en chimpancé, cambió en series fisiológicas sus frases antropológicas, y el mono, al fin, hombre fué.

Es una ley permanente la caracterización; ascendiente y descendiente varían en accidente; en esencia iguales son.

Y si no, don Homobono, fijad la atención en mí; y como un cono á otro cono, me vereis igual al mono, ¿á que me veis? ¿á que sí?

Mamífero, vertebrado..., hasta mi ángulo facial

algo más perfeccionado me hace, bien analízalo, En todo á un gorila igual. —Viéndole á usted me lo explico, respondió Don Homobono, y de mi opinión no abdicó: ¡llevará un solemne mico el que nos tenga por mono!

ANTONIO DE LA CUESTA Y SAINZ.

PENSAMIENTOS.

La ignorancia, á semejanza de la flaqueza, es un vicio que estorba á la voluntad el hacer el bien y abstenerse del mal.—San Agustín.

El hombre deprava desde el momento que tiene en el corazón un solo sentimiento que se vé obligado á disimular.—B. Constant.

La valentía mal empleada se queda en temeridad, y la virtud necia hace mal en el bien que no sabe hacer; y es á veces peor la virtud viciosa y la virtud desarmada, que la cobardía cuerda y el vicio considerado. ¡Cuánto es mejor lo malo que se enmienda, que lo bueno que se empeora!—Quevedo.

Debemos soltar las palabras con tanta parsimonia como el dinero; antes de abrir la bolsa se piensa bien si se debe pagar, y cuánto; del mismo modo, antes de hablar, debemos pensar si debemos hablar, y cuántas y qué palabras decir.—San Vicente Ferrer.

Entre dos andaluces: —Tengo en casa un cuadro magnífico.

—¿Qué representa? —Un ramo de uvas tan admirables, que los pájaros se detienen á picar los granos.

—Pues yo tengo un lienzo más notable. En él hay un perro pintado tan á lo vivo, que la autoridad me ha obligado á ponerle bozal.

En un tribunal: —Cuando rompió usted el cristal del escaparate del cambista, ¿lo hizo usted con objeto de coger el dinero que allí había?

—¡Vaya una pregunta! ¿Le parece al señor presidente que lo iba á romper para poner algo?

¿Con que sufre usted mucho?—dijo el doctor á Gedeón;—según eso, esta noche se ha empeorado la dolencia.

—Creo que sí—responde Gedeón,—pero no puedo asegurárselo á usted.

—¿Que no puede usted? —Cómo voy á poder, cuando toda la noche he estado durmiendo?

Receta para quitar manchas.

Dice la revista Cosmos que un lavandero ha descubierto el modo de lavar la ropa sin usar jabón, ni lejía, ni cloro, ni sosa, ni potasa, ni producto químico alguno de los que se llevan la mancha y el tejido con ella. Consiste el milagro en frotar la ropa sucia con patatas cocidas en agua calentada antes de echarlas en ella; medio que, según dice el lavandero inventor, es infalible, lo mismo aplicado al algodón, que á la lana, que á la seda, que á la ropa más sucia de cualquier clase; que queda con la patata más limpia que aplicándole la más enérgica de las lejías.

Si la idea es efectivamente de un lavan-

dero, no puede ser más autorizada, y merece comprobarse en la práctica. Pero... ¿y si es una añagaza de los patateros?

De la miseria retrato El pordiosero Torcuato, Anda descalzo; y la grave Es que, según dicen sabe Donde le aprieta el zapato.

Anécdota.

Al apoderarse Federico III rey de Prusia de una parte de Polonia, hizo perder al Obispo duque de Ermeconde una gran parte de sus rentas. Cuando el Prelado fué á Postdam á prestar homenaje al rey, le dijo éste:

—Es imposible que me queráis después de lo que os he hecho.

—Jamás perderé de vista, respondió el Prelado, el respeto que debo á mi príncipe.

—En ese caso, puesto que soy vuestro amigo, cuento de tal manera con vuestro afecto, que si San Pedro me cerrara las puertas del cielo, espero que seréis bastante bueno para encontrarme oculto bajo vuestra capa.

—¡Oh señor! eso es imposible; la habéis recortado tanto que no podría ocultar nada de contrabando bajo lo poco que me queda.

Badajoz: Imp. de Uceda Hermanos. Francisco Pizarro, 11.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LA EXTREMEÑA.
GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE
MOVIDA A VAPOR
DE
Juan Antonio Duque Franco.
Villanueva de la Serena.

Sócio corresponsal de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz.
Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña, de Badajoz, año 1892.

Banco Vitalicio de Cataluña.
Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.
Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.
CAPITAL DE GARANTIA.
10.000,000 DE PESETAS
Capitales asegurados por la Compañía hasta 31 Diciembre de 1895. Ptas. 1.005.415'5
Siniestros pagados hasta igual fecha. Ptas. 45.684'58
En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.
Delegado en la provincia: Sr. D. Atanasio Ramirez.
Inspector de las provincias de Andalucía y Extremadura: Sr. D. Manuel Macías.
Sub-Inspector en Badajoz, Sr. D. Miguel Pimentel.—Calatrava 10.—grntes en esta provincia: D. Jo.é M. Aguilár y P. Sebastian Viera.



ESCULTURA RELIGIOSA EN MADERA.

IMÁGENES DE TODAS DIMENSIONES CLASES Y PRECIOS TANTO CON ROPAJES DE MADERA, COMO PARA VESTIR, Y VESTIDAS DE TELAS Y SEDAS NATURALES.

- Imágenes de los Sagrados Carazones.
- Imágenes del Crucificado.
- Imágenes del Buen Pastor.
- Imágenes del Niño Jesús.
- Imágenes de Virgenes de todas las advocaciones.
- Imágenes de Santos y Santas.
- Imágenes de Angeles.
- Imágenes representando el Nacimiento del Salvador.
- Imágenes representando la Sagrada Familia.
- Imágenes representando todos los Pasos de la Pasión y muerte de N. S. Jesucristo.
- Imágenes representando asuntos Bíblicos.
- Altares, Retablos, Templetes, Andas, etc.

CATÁLOGOS GRATIS.

Dirigir los pedidos á Jacinto Calsina é Hijos, calle del Consejo de Ciento, núm. 294, Barcelona.

SASTRERIA
DE
L. PEREZ-CORTES
PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 8
VILLANUEVA LA SERENA
GRAN SURTIDO
EN
GÉNEROS DEL REINO
Y
EXTRANJEROS
SE CONFECCIONAN
TODA CLASE DE PRENDAS
PRONTITUD
GUSTO Y ECONOMIA

LA EXTREMEÑA.
GRAN FÁBRICA DE JABONES A VAPOR
DE
JOSE GALLARDO RODRIGUEZ.
Villanueva de la Serena.
El creciente favor que el público dispensa á mis jabones, es la mejor prueba de su bondad.
Los precios son baratísimos y á quien lo solicite se le enviará lista de precios y muestras

DISPONIBLE